



## A propósito de la cultura

Cultura, 28/11/2011

Una vez (casi) superada la resaca de una indigesta jornada electoral, es hora de hacer balance de lo que fue y realizar algún que otro pronóstico de lo que será en el ámbito de la **cultura**.

Mucho se ha hablado durante esta campaña electoral de los programas de los diferentes partidos políticos. Se ha cuestionado la proximidad de dichos programas con el ciudadano votante y, además, se ha puesto en duda el compromiso real de las corporaciones políticas con sus propias propuestas. Pero, ¿cuáles son exactamente estas propuestas?, ¿de qué hablan cuando hablan de cultura? y ¿qué presencia de presupone a la cultura en nuestra sociedad?.

Como anecdotario "freak", realizaré un breve recorrido por los programas de los partidos políticos con mayor número de votos (PP, PSOE e IU) en las últimas elecciones generales:

La palabra "**cultura**", tal y como se concibe en este post, aparece por primera vez en el programa del PP en la página 69; en el caso del PSOE, aparece en la página 22; y en el de IU, en la página 25 de su programa.

La palabra "**cultura**", o su versión "**cultural**", aparece en 46 ocasiones en el programa del PP; 50 en el del PSOE; y 45 en el de IU. Si bien es cierto que deberíamos plantear una cuestión de proporcionalidad ya que el programa del PP posee 222 páginas; el del PSOE 149; y el de IU 83.

Cabe resaltar que estos datos son puramente orientativos ya que la palabra "cultura" puede usarse con acepciones muy variadas y connotaciones que puedan ser discutibles dentro de mi recuento particular.

Si concretamos la búsqueda a la palabra "arte", nos la encontramos en 3 ocasiones en el programa del PP; 2 en el del PSOE; y 4 en el de IU.

Lo dicho hasta ahora no puede tomarse de ningún modo como argumento en favor o en contra de ninguna de las corporaciones políticas tratadas. Para eso, debemos leer con atención sus programas y hacer un análisis de sus enfoques y propuestas con respecto a la cultura.

Sumergiéndonos de lleno en el programa electoral del Partido Popular, nos encontramos con el siguiente objetivo: "**Incidiremos en las enseñanzas artísticas como parte intrínseca de los currículos escolares**". Ahora, la pregunta oportuna sería: ¿en qué consisten dichas enseñanzas?. Las enseñanzas artísticas en nuestro país están dirigidas, en el mejor de los casos, a la destreza manual. Son muy pocos los programas educativos que procuran a los alumnos un sentido crítico frente al mundo audio-visual, una capacidad diseccionadora que les ayude a comprender todas las imágenes que nos rodean. Las enseñanzas artística pasan desapercibidas en la experiencia vital de los jóvenes, creando un vacío realmente importante en su integridad como personas ya que se ven huérfanos de herramientas que les permitan analizar el mundo-pantalla en el que vivimos.

Una de las medidas que aparece en el programa del PP es: "**Promoveremos la modernización de todas las instituciones públicas culturales, como los museos, con el fin de extender las mejores prácticas y potenciar su gestión, haciéndolas más transparentes y eficaces**". Enseguida llama la atención el uso literario del concepto "transparencia", apropiándose del discurso que proponen las diferentes asociaciones de artistas de toda España y sabiendo, además, que el Partido Popular es

protagonista de numerosos casos que vulneran el [Decálogo de buenas prácticas profesionales en las artes visuales](#). En este sentido, y haciendo alusión al entorno que conozco, no fue transparente el nombramiento de Consuelo Ciscar como directora del IVAM; no ha sido transparente el [nombramiento de la nueva dirección del Museo de Bellas Artes de Valencia](#); tampoco fue transparente la [dimisión de Román de la Calle](#) debido a una acción censora propia de regímenes dictatoriales; y, obviamente, no fue transparente la propuesta de “traslado” de la [Sala Parpalló de Valencia](#), la cual esconde la intención de cierre permanente aludiendo a estrategias económicas. Todos estos casos de transparencia se han vivido, como el lector sabrá, en una ciudad y en una comunidad donde gobierna el Partido Popular.

Dando paso al análisis del programa del Partido Socialista, la cultura es mencionada en primer lugar en clave económica: “**Desde 2004, la política cultural del gobierno socialista ha puesto en valor, por vez primera, el aspecto económico de la cultura española, de nuestras Industrias Culturales y Creativas que suponen un 4% de nuestro PIB y generan 750.000 puestos de trabajo de alta cualificación. Sólo nuestro sector editorial supone un 1,4% del PIB**”. El PSOE, al igual que el PP, propone sustituir el canon digital actual y establecer un nuevo modelo de protección.

Al mismo tiempo, le corresponde al periodo de gobierno del PSOE la creación de un [documento](#) realizado entre todas las asociaciones profesionales del sector de las artes visuales en consenso con el Ministerio de Cultura, en el que se establecen las líneas básicas para un desarrollo de nuestro sector de una manera democrática, participativa, transparente y de mutuo respeto entre los diferentes sectores. Por primera vez en 30 años se ha conseguido redactar un texto consensuado que sea el eje en el que se deben regir todas las prácticas en las artes visuales, intentando establecer modelos de regularización para todos los aspectos relacionados con este.

Este documento se presentó en el Ministerio de Cultura en Madrid y en Valencia en las Jornadas de Artes Visuales que se celebraron en la Universitat de València con participación de: Begoña Torres (Subdirectora General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Cultura), Yolanda Romero (directora del Centro José Guerrero de Granada) y Daniel García Andújar (artista visual y Vicepresidente de l'Associació d'Artistes Visuals de Catalunya, AAVC), miembros del grupo de trabajo redactor de la [Estrategia para las Artes Visuales](#) impulsada por el Ministerio de Cultura.

En lo que se refiere al programa de IU, la corporación dirigida por Cayo Lara resalta el derecho al acceso a la cultura, negando su condición de mercancía o producto para considerarla como un servicio público que dependen de la responsabilidad estatal. En este sentido, Izquierda Unida deja constancia de la relación entre TVE y la difusión de programas culturales, siendo el único de los tres partidos políticos que hace clara alusión a la televisión pública como propulsora y difusora de la cultura en nuestro país. Izquierda Unida no esconde sus ideas respecto al poder de la cultura y la necesidad de considerarla como un bien fundamental para la humanidad al afirmar: “**Sin libre acceso a la cultura y a los medios de comunicación, el ser humano no es ni será libre. Una ciudadanía sin cultura es fácilmente manipulable**”.

Para Izquierda Unida, el acceso a la cultura no debe ser exclusivo de una élite social que pueda permitírselo y propone: “**Acceso libre y gratuito a todos los museos y al patrimonio arquitectónico y cultural; a las mediatecas y bibliotecas públicas, hemerotecas, fonotecas, filmotecas y mediatecas**”. Al igual que PP y PSOE, Izquierda Unida también tiene sus propuestas respecto al canon digital y al actual modelo de propiedad intelectual: “**Se utiliza al creador como escudo humano de los intereses de estas empresas que han quedado obsoletas. El interés del autor siempre fue y siempre es el de llegar a su público, no el de ser parte de una industria y una red de distribución**”.

Como vemos, de forma breve y muy resumida, si nos detenemos mínimamente a escuchar aquello que nos proponen las personas y grupos políticos encargados de gestionar las diferentes actividades de nuestro país, y muy a pesar de la tentación que supone pensar “todos dicen lo mismo”, podemos encontrar diferencias muy sustanciales a la hora de tratar los diferentes asuntos y necesidades sociales. Y estas diferencias son las que deben resaltarse ya que forman parte de la base ideológica de cada una de las corporaciones políticas y son las que inclinan el voto en un sentido u otro.

El sector cultural debe estar de luto por la desaparición del **Ministerio de Cultura** en manos del Partido Popular, tal y como

confirmó mucho antes del 20N, para convertirlo en una Secretaría de Estado que dependerá directamente de la Presidencia del Gobierno. La cultura fue terreno abonado para los **recortes**, mucho antes de que dicha palabra se pusiera de moda. Desaparecieron innumerables convocatorias y concursos que daban visibilidad y movilidad a las artes, y la sociedad lo asumió como normal o natural. Ahora desaparece (o desaparecerá) el Ministerio de Cultura, perdiendo toda presencia en los Consejos de Ministros, evitando pues la pluralidad y esquivando las propuestas de otros grupos parlamentarios.

La cultura pierde. La sociedad pierde.

@victormelia